

VIERNES 15 DE ABRIL 2022

VIERNES SANTO (Ciclo C)

PARA CELEBRAR EN EL HOGAR



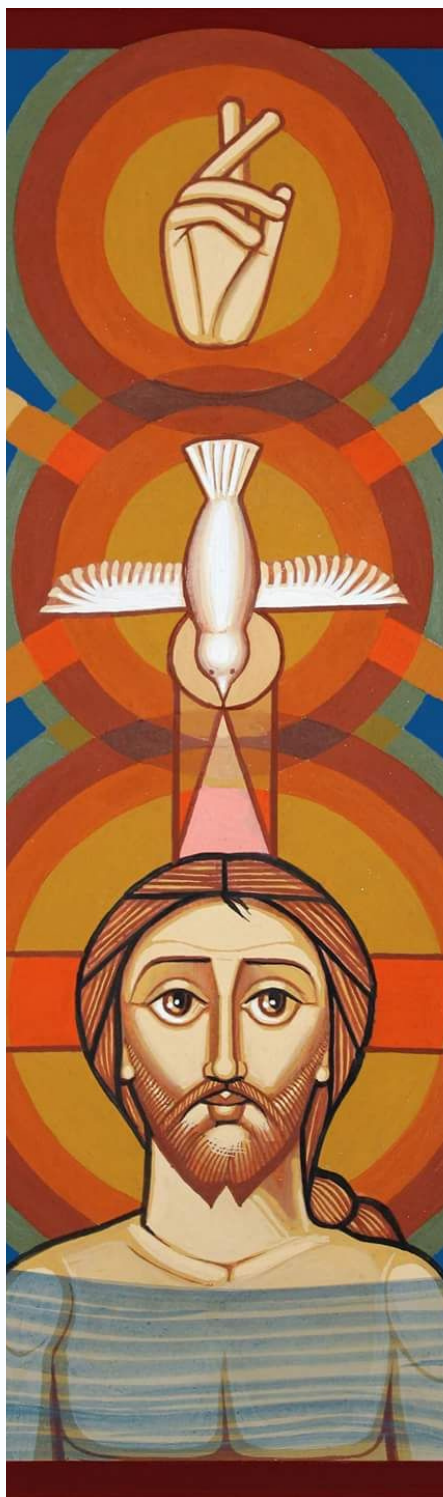
**Todo está cumplido
Jesús entregó su vida por todos**

Juan 18,1–19,42

1

**Nos ponemos en la presencia del Señor, haciendo la
señal de la cruz...**

**En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu
Santo. Amén**



**Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo,
tu querido Hijo, Jesús se hizo uno de nosotros,
fue como nosotros en todo menos en el pecado,
cuando nació de nuestra carne y sangre.**

**Por el sufrimiento de su pasión
nos salvas de la muerte que merecemos
por ser corresponsables del mal y del pecado
en nosotros y en el mundo.**

Que su sufrimiento no haya sido en vano.

**Llénanos con la vida y la gracia
que ganó para nosotros en la cruz,
y ayúdanos a seguirlo y ser semejantes a él,
nuestro Señor resucitado que vive y reina contigo
por los siglos de los siglos. Amén**

2

Antes de la lectura del evangelio, dediquemos unos momentos a compartir la vida, cómo nos sentimos, cuáles son nuestras preocupaciones y nuestras esperanzas.

Nos reunimos como familia o comunidad en un lugar previamente preparado con un sencillo altar con una Biblia abierta en *Juan 18,1–19,42*, flores o algún signo relativo al texto bíblico de hoy, y una cruz. Compartimos la vida poniendo en común cómo estamos, qué esperamos de este día en que celebramos la presencia de Jesús entre nosotros y qué frutos aguardamos en nuestra vida.



3

CLAVES PARA LA LECTURA del evangelio según san *Juan* 18,1–19,42

I. Una clave de lectura:

Jesús, antes de su muerte en cruz dice que todo se ha cumplido. Nos preguntamos ¿qué se ha cumplido”? ¿Su tortura en la cruz? ¿su vida terrena y su tarea en el mundo? Lo que se cumple en él es la voluntad del Padre y su misión de traer vida plena a la humanidad. La misión salvífica se ha cumplido y estamos seguros de que el mal no triunfará de nuevo sobre él. La victoria final pertenece a Dios. Sin embargo, el sueño de Dios para la humanidad sigue en camino. El reino de justicia, fraternidad, compasión y amor aquí en la tierra sigue pendiente. Porque nosotros, los discípulos de Jesús, somos quienes tenemos que cumplir esa tarea. Pedimos al Espíritu de Jesús para que lleve a cabo esa misión en nosotros y con nosotros. Mientras haya hermanos que sufren de hambre e injusticia, ellos están añadiendo a lo que faltaba en el sufrimiento de Jesús y los discípulos, tenemos que afrontar esos males. La celebración de la pasión del Señor nos recuerda nuestra misión, de forma que podamos resucitar con él.

II. Una división del texto para ayudarnos en su lectura y comprensión:

a. Juan 18, 1-11: Inicio del drama final.

b. Juan 18, 12-27:

Jesús ante el sumo sacerdote y la negación de Pedro.

c. Juan 18, 28-19, 16^a: Jesús ante Pilato.

d. Juan 19, 16b-42: En el Gólgota.

4

Lectura del evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san *Lucas* 23, 50-56

Se recomienda hacer la lectura desde la Biblia teniendo, esta vez como guía, los títulos que propone el texto.



- Hacemos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nosotros e ilumine nuestra vida.
- Lo primero es releer el texto. Si hay otros textos bíblicos citados en relación con él, se pueden leer también pues ayudan a la comprensión de lo que leemos.
- Para ayudar a la comprensión del texto, podemos leer las notas y comentarios que se encuentran a pie de página.

5

PARA PROFUNDIZAR

Un breve comentario del texto...



a. Juan 18,1-11. Inicio del drama final.

La acción se desarrolla en un huerto, cerca de Jerusalén. Jesús, sabiendo todo lo que venía sobre él, se adelantó. La impresionante figura de Jesús lo domina todo. Se auto identifica como YO SOY. Es la misma expresión con la que Dios se autoidentifica a Moisés en Ex. 3,14. Hay una continuidad entre el Jesús del huerto y el Dios del éxodo. Ninguno de los presentes, incluido Simón Pedro, parece captarla.

b. Juan 18,12-27.

Jesús ante el sumo sacerdote y la negación de Pedro. Esta escena es un díptico formado con dos tableros articulados. Las figuras de los tableros son Anás y Simón Pedro. Yo no soy, dos veces repetido, sirve de contrapunto puntual a los dos yo soy de Jesús en el cuadro anterior.

c. Juan 18,28-19,16^a.

Jesús ante Pilato. La acción se desarrolla en la residencia del representante de Roma, dentro y fuera de la misma, entre las seis de la mañana y las doce del día de la preparación del cordero pascual. Se cumplirá la presentación de Jesús hecha al comienzo del Evangelio (Jn 1,29.36). El cuadro, en efecto, termina con la autorización de Pilato para crucificar a Jesús. Se señala la hora, será hacia el mediodía. Justamente cuando en el templo comenzaba el sacrificio de los corderos de la Pascua. Emerge, impresionante una vez más, la figura de Jesús, contrastando con las figuras de Pilato y de los judíos. El cuadro representa no tanto la crónica de un proceso cuanto la existencia de los mundos contrapuestos de la verdad y de la mentira. Pilato y los judíos, aunque desde presupuestos y dinámicas diferentes, reproducen el misterioso, paradójico y contradictorio mundo de la mentira.

6

PARA PROFUNDIZAR

Un breve comentario del texto... continuación



d. Juan 19,16b-42. En el Gólgota.

La última etapa del relato se desarrolla en el Gólgota y en un huerto próximo. Hacia allá ha apuntado el cuarto evangelio desde el primer capítulo. Cuando levanten al Hijo del Hombre, comprenderán que YO SOY (Jn 8,28). El Gólgota es el lugar y el momento de la autodefinición de Jesús como Dios. La hora de su gloria. Aquí transmitió el Espíritu, una vez llevada a cumplimiento la tarea que tenía encomendada de dar a conocer el rostro de Dios. Aquí está la comunidad de creyentes, atraída por él, sedienta de él (Jn 12,32). Todos están simbolizados en el discípulo que tanto amaba. Ahí está María, la madre de los creyentes, asociada a la hora de Jesús desde las bodas de Caná. Hasta ahora, Juan no había concentrado tantas referencias al cumplimiento de la Escritura. No sólo todo el cuarto evangelio converge en el Gólgota; todo el Antiguo Testamento lo hace. El Gólgota es la autorrevelación definitiva de quién es Dios. El Cordero de Dios ha sido inmolado. A la misma hora en que lo eran los corderos en el templo (Jn 2,19-21). Dos miembros ilustres del Sanedrín cuidan del templo. El relato de la soberanía de Jesús se iniciaba en un huerto (cuadro primero). El relato de esa soberanía finaliza también en un huerto.

6

Compartimos con toda libertad lo que el relato nos ha dejado...

7

Oremos con el Salmo

30,2.6.12-13.15-16.17.25



R/. Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.

Yo me refugio en ti, Señor, ¡que nunca me vea defraudado! Yo pongo mi vida en tus manos: Tú me rescatarás, Señor, Dios fiel. R/.

Soy la burla de todos mis enemigos y la irrisión de mis propios vecinos; para mis amigos soy motivo de espanto, los que me ven por la calle huyen de mí. Como un muerto, he caído en el olvido, me he convertido en una cosa inútil. R/.

Pero yo confío en ti, Señor, y te digo: "Tú eres mi Dios, mi destino está en tus manos". Líbrame del poder de mis enemigos, y de aquéllos que me persiguen. R/.

Que brille tu rostro sobre tu servidor, sálvame por tu misericordia. Sean fuertes y valerosos, todos los que esperan en el Señor. R/.

9

ORACIÓN FINAL

Padre misericordioso,
Te damos gracias por amarnos tanto
que entregaste a tu único Hijo Jesucristo
para regenerarnos con nueva vida
por su muerte y triunfante resurrección.
Continúa dándonos la fuerza
para vencer en nuestras luchas
contra el pecado y el mal;
y para llevar nuestras cruces en la vida junto con tu Hijo.
Haz que creamos que tú quieres que vivamos una vida nueva
y que te prestemos siempre fiel y dedicado servicio.
Ayúdanos a darnos generosamente unos a otros
por medio de Jesucristo nuestro Señor. Amén.

**Nos unimos a María, la mujer,
Madre y discípula que guarda y
medita la Palabra en el corazón.**

Dios te salve María...



escuelabiblicasj@gmail.com

